

Polarización política y ruido en los debates de investidura en España (2000-2023)

Aurken SierraFacultad de Comunicación. Universidad de Navarra  **Jordi Rodríguez-Virgili**Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra  **Clara González-Tosat**Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra  <https://dx.doi.org/10.5209/hics.104516>

Recibido: 14 de octubre de 2025 • Aceptado: 2 de marzo de 2026

ES Resumen. Esta investigación analiza la polarización política en España entre 2000 y 2023 a través de los discursos de los debates de investidura. Combinando la codificación manual y análisis automatizado de textos en Python, se examinaron 83 discursos para rastrear los patrones de polarización ideológica y afectiva durante el tránsito del bipartidismo imperfecto a un sistema multipartidista fragmentado. Los resultados muestran un aumento sostenido de la distancia ideológica y la hostilidad emocional, sobre todo a partir de 2015, con líderes que emplean un lenguaje más confrontacional y enfatizan la unidad del endogrupo. El análisis concluye que el discurso parlamentario se ha polarizado de forma notable, con un descenso del lenguaje conciliador y una reducción de las apelaciones al acuerdo entre partidos.

Palabras clave: Polarización política, Polarización ideológica, Polarización afectiva, Discurso parlamentario, Debates de investidura.

ENG Political Polarization and Noise in Spain's Investiture Debates (2000–2023)

Abstract. This research analyzes political polarization in Spain between 2000 and 2023 through the examination of investiture debate speeches. Combining manual coding with automated text analysis in Python, 83 speeches were examined to track patterns of ideological and affective polarization across the shift from bipartisanship to a fragmented multi-party system. The findings show a sustained increase in ideological distance and emotional hostility, particularly after 2015, with leaders using more adversarial language and emphasizing ingroup unity. The analysis concludes that parliamentary discourse has become markedly more polarized, with a decline in conciliatory language and reduced opportunities for cross-party agreement.

Keywords: Political polarization, Ideological polarization, Affective polarization, Parliamentary discourse, Investiture debates.

Sumario: 1. Introducción. 2. Polarización: teoría y tipos. 2.1. Sobre élites polarizadas y ciudadanos divididos. 2.2. El discurso parlamentario. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Discusión. 6. Conclusiones. 7. Declaración de intereses. 8. Limitaciones. 9. Referencias.

Cómo citar: Sierra, A.; Rodríguez-Virgili, J. & González-Tosat, C. (2026). Polarización política en España: hallazgos desde los discursos parlamentarios (2000-23). *Historia y Comunicación Social* 31(1), 57-68.

1. Introducción

La polarización se ha convertido en uno de los fenómenos políticos más destacados de nuestro tiempo (Benson, 2024; Gidron *et al.*, 2020; Klein, 2020; Miller, 2023). En los últimos años, los países occidentales han experimentado un aumento de la polarización ideológica y afectiva en sus sistemas políticos, provocando que los partidos y sus seguidores se distancien cada vez más en sus posiciones (Abramowitz, 2017; Albaek *et al.*, 2014; Barrio & Rodríguez-Teruel, 2017; Gidron *et al.*, 2018; Iyengar & Krupenkin, 2018).

El interés por la polarización surge del carácter cada vez más adversarial de la política. España no es una excepción: la polarización política ha aumentado en los últimos veinte años, especialmente desde 2014, con la irrupción de nuevas formaciones políticas (Rama & Casal, 2020; Rodríguez-Virgili *et al.*, 2022; Simón, 2020).

Los líderes políticos, que ocupan posiciones privilegiadas en las estructuras de poder, pueden impulsar procesos de polarización y fomentar sentimientos de rechazo entre comunidades ideológicas (Banda & Cluverius, 2018; Hetherington, 2001; Somer *et al.*, 2021; Dalston & Tavits, 2019; Skytte, 2021; Torcal, 2023). En este sentido, Nicaso *et al.* (2024) constataron que las tensiones en los debates parlamentarios en España aumentaron durante la Covid-19, con líderes de la derecha ideológica exhibiendo mayores niveles de polarización. Más allá del ámbito parlamentario, la investigación sobre el panorama mediático español sugiere que la polarización también condiciona los patrones de consumo de noticias y la confianza en los medios, con la ideología como factor moderador clave (Sierra *et al.*, 2024).

El objetivo principal de esta investigación es comprender la evolución de la polarización política en España entre 2000 y 2023 a través del estudio de los discursos de los portavoces parlamentarios de los principales partidos, con foco en el tono empleado y sus apelaciones al endogrupo y al exogrupo. El análisis incluye los discursos de los candidatos y las réplicas de los portavoces de los principales grupos parlamentarios, seleccionados mediante un criterio electoral —superar el 6% del voto nacional— y un criterio de relevancia política que, según Sartori (2003), incluye a los partidos con papel significativo en las elecciones y en el equilibrio de poder parlamentario.

2. Polarización: teoría y tipos

2.1. Sobre élites polarizadas y ciudadanos divididos

Cuando la polarización se analiza a nivel social, la literatura distingue dos tipos: polarización de las élites y polarización ciudadana. La polarización de élites se mide a través del grado de alineación entre las posiciones políticas de los representantes públicos y las líneas ideológicas de sus partidos: cuanto mayor es la alineación, mayor es la polarización (Fiorina *et al.*, 2008; Wojcieszak, 2016).

Desde el surgimiento de la democracia representativa, los partidos han recurrido a las emociones para conectar con la ciudadanía y polarizar la opinión pública, especialmente en campaña electoral (Sánchez-Marañón & Rodríguez-Virgili, 2026; Hernández *et al.*, 2021; Panagopoulos, 2020). De ahí la relevancia de considerar la influencia de los políticos en la polarización del electorado (Fiorina, 1981; Key, 2013; Skytte, 2021).

La polarización de las élites es consecuencia de la lógica partidista electoral (Martin & Nai, 2024): en lugar de converger hacia el centro ideológico, las élites tienden a enfatizar las diferencias entre partidos (McCarty, 2019). Conceptualmente, existen dos tipos principales de polarización: la ideológica y la afectiva. La polarización ideológica se basa en la distancia entre candidatos, partidos y/o votantes en el eje izquierda-derecha (Sartori, 2003). Según esta perspectiva, las formaciones políticas se organizan y se perciben en torno a este eje, y los votantes eligen el partido que más se ajusta a sus propias opiniones (Janssen, 2024). Con un número creciente de partidos, el sistema se vuelve más intrincado y la competición se intensifica, ya que los partidos se diferencian acentuando sus posiciones lo que alimenta la polarización (Freire, 2008; Lupu, 2015; Rogowski & Sutherland, 2016).

La polarización afectiva surge de la identificación entre votantes y formaciones políticas (Druckman & Levendusky, 2019), dividiendo el mundo en endogrupo y exogrupo (Tajfel & Turner, 1979). Esta dinámica se refuerza por procesos de homofilia, mediante los cuales los individuos tienden a agruparse con quienes comparten sus orientaciones ideológicas (Bessi *et al.*, 2016; Boutyline & Willer, 2017). Los seguidores de un partido muestran sesgo positivo hacia su endogrupo y negativo hacia el exogrupo (Druckman & Levendusky, 2019; Iyengar *et al.*, 2012, 2019).

A diferencia de la polarización ideológica, la afectiva está impulsada por sentimientos y emociones (Iyengar & Westwood, 2015; Reiljan, 2020), y se considera un fenómeno peligroso que erosiona la confianza e impide la cooperación entre formaciones políticas (Baldassarri & Page, 2021; Janssen & Turkenburg, 2024; Gidron *et al.*, 2023; Hetherington & Rudolph, 2015). Existe una amplia bibliografía que respalda que tales divisiones generan animosidad y permean la vida cotidiana, llegando a provocar comportamientos discriminatorios contra el exogrupo (Abramowitz & Saunders, 2005; Baldassarri & Gelman, 2008; Banda & Cluverius, 2018; Lelkes, 2016), lo cual contradice el funcionamiento de una sociedad democrática.

El crecimiento de la polarización afectiva es consecuencia de las estrategias discursivas de las élites, que han construido su discurso en torno a la política identitaria impulsadas por el cortoplacismo electoral (Rodríguez-Teruel, 2021; Somer *et al.*, 2021; Torcal, 2023). La personalización de la política amplifica este fenómeno: las noticias protagonizadas por un líder generan más polarización afectiva que las atribuidas a un partido (Thijssen *et al.*, 2024), pues los líderes construyen identidades, fomentan sentimientos de pertenencia y actúan como prototipo del grupo (Hogg *et al.*, 2012), convirtiéndose en el principal objetivo de ataques y descalificaciones (Fuentes-Rodríguez, 2023; Rebolledo & Sierra, 2025).

El impacto es mayor cuando la aversión se dirige hacia los partidos mayoritarios (Wagner, 2021). Aunque el eje izquierda-derecha ha guiado tradicionalmente a los votantes europeos más que la identificación partidista (Thomassen & Rosema, 2009; Van der Eijk *et al.*, 2005), en España la afiliación partidista se ha convertido en un predictor más sólido del comportamiento electoral (Torcal *et al.*, 2018; Westwood *et al.*, 2018), confirmando que las dinámicas endogrupo-exogrupo no son exclusivas de los sistemas bipartidistas (Hansen & Kosiara-Pedersen, 2017). Estudios recientes apuntan además a una asimetría creciente: la hostilidad hacia el exogrupo ha aumentado mientras las actitudes hacia el endogrupo se mantienen estables, patrón que algunos denominan partidismo negativo (Abramowitz & Webster, 2016; Medeiros & Noël, 2014).

La irrupción de nuevas formaciones en los extremos ideológicos europeos (Huddy *et al.*, 2015; Mudde & Rovira, 2018; Orriols & León, 2020) ha intensificado esta situación. Estas formaciones han capitalizado el malestar social derivado de diversas crisis —deuda, financiera, migratoria, sanitaria—, impactando directamente

en la polarización ideológica y afectiva de los sistemas de partidos (Rodríguez-Virgili *et al.*, 2024; Rodríguez-Teruel, 2021; Simón, 2021), impulsada principalmente por el rechazo que generan más que por un aumento del afecto hacia los partidos tradicionales (Wagner, 2021).

2.2. El discurso parlamentario

A pesar de la limitada atención pública a los trabajos parlamentarios, los discursos en el Congreso tienen una relevancia indudable en el sistema político y social, contribuyendo a la construcción de la realidad y ofreciendo claves sobre las prácticas políticas (Fuentes-Rodríguez, 2016; Marin & Gallegos, 2021; Karam, 2005; Sierra, 2025).

Esta investigación analiza los debates de investidura del Congreso de los Diputados mediante el análisis del discurso. Su elección se justifica por el carácter institucional, la relevancia política, la influencia de la dinámica electoral, la naturaleza regulada y el alcance temporal. De conformidad con el artículo 66 de la Constitución Española, los parlamentarios representan al pueblo español y ostentan el poder legislativo, en el marco de un formato reglado que regula la estructura y duración de estos debates (Gallardo, 2018).

Los debates de investidura tienen especial relevancia política: el candidato propuesto por el Rey busca la confianza de la cámara y presenta un programa de gobierno, en estrecha proximidad a los procesos electorales. Ofrecen además una muestra única que abarca todo el período analizado (2000-2023). Otros debates similares carecen de la regularidad necesaria: los debates sobre el estado de la nación fueron suspendidos en 2015 y las mociones de censura no se celebraron antes de 2017. Cabe señalar que los debates de investidura no son intrínsecamente confrontacionales: su propósito institucional es obtener la confianza parlamentaria, lo que incentiva el diálogo y el consenso. El adversarialismo documentado en este estudio es un fenómeno históricamente específico, como demuestra el análisis comparado de los debates antes y después de 2015.

Esta investigación parte del marco general de que los discursos parlamentarios en las investiduras han incrementado la distancia ideológica y la hostilidad emocional. Este marco se sustenta en tres hipótesis:

- H1. Los oradores realizarán más referencias a la distinción endogrupo/exogrupo (izquierda frente a derecha; nosotros frente a ellos).
- H2. Los líderes recurrirán a un lenguaje confrontacional e incrementarán las descalificaciones hacia sus adversarios.
- H3. El aumento de las interrupciones favorecerá debates más acalorados en 2023 que en 2000.

Estas hipótesis se fundamentan en la literatura sobre polarización en democracias occidentales y en España tras la ruptura del bipartidismo. La fragmentación multipartidista no produce necesariamente más confrontación: en varios sistemas europeos ha generado incentivos para la negociación y el cogobierno, aliviando la hostilidad partidista (Horne *et al.*, 2023). Del mismo modo, datos comparativos recientes sugieren que niveles elevados de fragmentación del sistema de partidos pueden ejercer un efecto moderador sobre la polarización afectiva, porque los partidos se ven obligados a buscar socios de coalición, incluso fuera de su bloque ideológico (Reiljan *et al.*, 2024). La consolidación de gobiernos de coalición en España desde 2020 podría haber reforzado esta dinámica. Que los datos apunten en la dirección hipotética refleja una configuración particular del caso español, en la que la lógica de bloques, el partidismo negativo y la entrada de partidos en los extremos han superado las presiones moderadoras que los sistemas multipartidistas también pueden generar.

3. Metodología

El análisis de los discursos políticos emplea una metodología mixta que combina métodos cuantitativos y cualitativos, con foco en el contexto institucional del Congreso de los Diputados, incorporando codificación manual y análisis automatizado para identificar patrones lingüísticos.

La investigación analiza los debates de investidura celebrados entre 2000 y 2023, en los que once candidatos —José María Aznar, José Luis Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy, Pedro Sánchez y Alberto Núñez Feijóo— buscaron la investidura con distinto resultado.

La estructura de los debates parlamentarios favorece intervenciones cohesivas, por lo que la intervención constituye la unidad de análisis. Se entiende por intervención cada ocasión en la que un candidato o portavoz se dirige al pleno del Congreso durante el debate de investidura, ya sea desde la tribuna o desde su escaño. Siguiendo el principio de relevancia de Sartori (2003), se seleccionaron las intervenciones de todos los candidatos y las réplicas de los portavoces de los partidos que superaron el 6% del voto válido.

El corpus comprende 83 intervenciones distribuidas en 899 páginas de actas del Congreso. La Tabla 1 muestra su distribución, con un aumento notable a partir de 2016 atribuible a la entrada de nuevos partidos.

Tabla 1. Debates analizados

Sesión	Legislatura	Fecha	Candidato	Oradores
1	VII	26/04/2000	Aznar	2
2	VIII	15/04/2004	Rodríguez Zapatero	2
3	IX	08/04/2008	Rodríguez Zapatero	2

Sesión	Legislatura	Fecha	Candidato	Oradores
4	IX	11/04/2008	Rodríguez Zapatero	2
5	X	19/12/2011	Rajoy	2
6	XI	01/03/2016	Sánchez	1
7	XI	02/03/2016	Sánchez	6
8	XI	04/03/2016	Sánchez	4
9	XI	30/08/2016	Rajoy	1
10	XI	31/08/2016	Rajoy	7
11	XI	02/09/2016	Rajoy	4
12	XII	26/10/2016	Rajoy	1
13	XII	27/10/2016	Rajoy	7
14	XII	29/10/2016	Rajoy	4
15	XIII	23/07/2019	Sánchez	8
16	XIII	25/07/2019	Sánchez	5
17	XIV	04/01/2020	Sánchez	7
18	XIV	07/01/2020	Sánchez	4
19	XV	26/09/2023	Feijóo	6
20	XV	29/09/2023	Feijóo	4
21	XV	15/11/2023	Sánchez	4
Total				83

Fuente: Elaboración propia con base en las transcripciones del Congreso de los Diputados.

El análisis del discurso se realizó siguiendo las recomendaciones de Bardin (2002), con un código que incluye: tono (favorable, neutral u hostil), ideas principales, abordaje de temas transversales y posicionales, especificidad de los asuntos tratados, representación del otro, y apelaciones al endogrupo y al exogrupo.

Para complementar el análisis, se combinó la codificación manual con técnicas cuantitativas automatizadas. En una primera fase, se leyeron íntegramente todas las actas y se identificaron inductivamente los patrones discursivos recurrentes. En una segunda fase, estas categorías se validaron y cuantificaron mediante Python y sus librerías —NumPy, Matplotlib, SpaCy y NLTK (Arcila-Calderón *et al.*, 2016; Freelon, 2018; Jungherr *et al.*, 2020; Sierra *et al.*, 2022)—. Cada discurso fue sometido a normalización y preprocesamiento: unificación de mayúsculas, lematización, unificación de formas de género y eliminación de stopwords (Chan *et al.*, 2021). El análisis automatizado cumplió tres funciones específicas y complementarias al proceso manual: la cuantificación sistemática de marcadores lingüísticos identificados cualitativamente (e.g. referencias ideológicas, términos descalificadores, marcadores de endogrupo/exogrupo); la comparación longitudinal de su frecuencia a lo largo de todo el corpus, lo que permite detectar tendencias a mayor escala; y la validación de las categorías establecidas manualmente, confirmando así que los patrones observados tienen su reflejo en la distribución léxica del corpus.

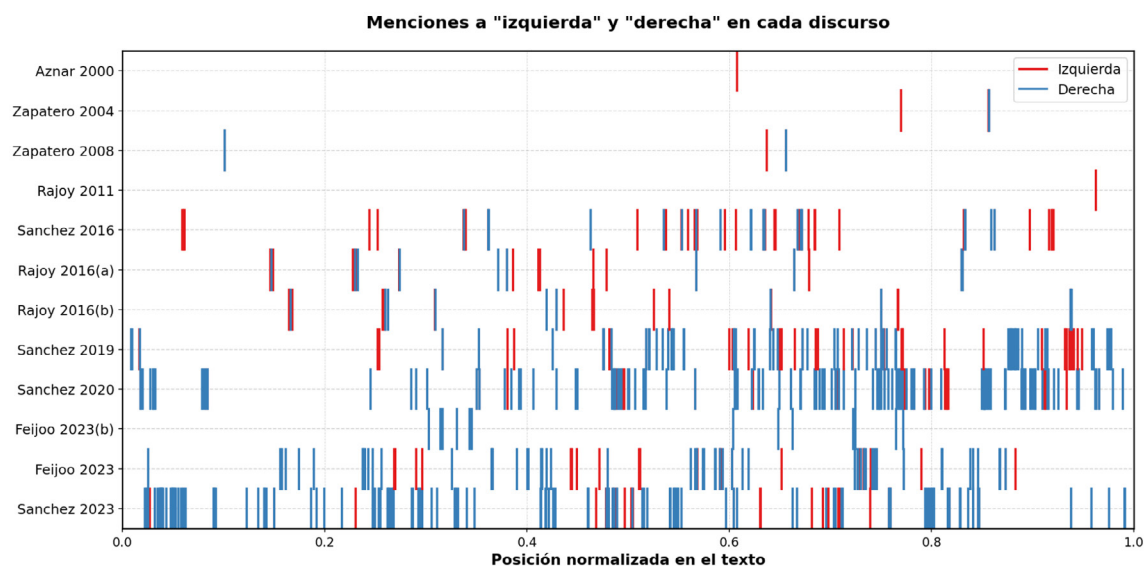
4. Resultados

El análisis de la evolución de la polarización en los discursos de investidura entre 2000 y 2023 revela varios patrones significativos. El tono de los debates está condicionado por la ruptura del bipartidismo: la entrada de Ciudadanos y Podemos en el Congreso tras las elecciones de 2015 introdujo nuevas dinámicas políticas, y la fragmentación resultante sometió a las instituciones españolas a una presión notable, con 2016 como año récord con tres debates de investidura y dos elecciones generales en seis meses.

Durante el período bipartidista, los candidatos presidenciales interpelaban habitualmente a toda la cámara en sus llamamientos al diálogo, con llamamientos al acuerdo que trascendían las líneas ideológicas, como evidencian Aznar en 2000, Rodríguez Zapatero en 2004 y 2008, y Rajoy en 2011. La ausencia de fuerzas complementarias al PP y al PSOE favorecía una concepción del acuerdo que superaba las fronteras ideológicas. A partir de 2015, sin embargo, esta dinámica comenzó a fracturarse, con oradores que enmarcaban progresivamente su discurso en torno a las distinciones endogrupo/exogrupo.

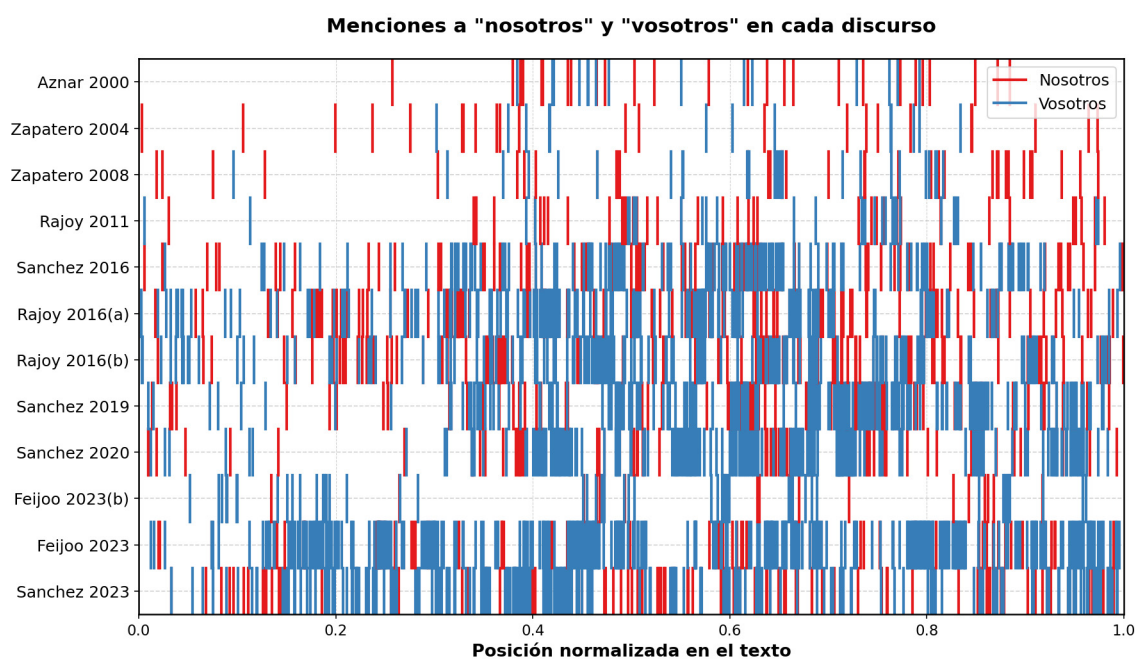
Este cambio se hace evidente al comparar las menciones de «izquierda» y «derecha» o de «nosotros» y «vosotros». La Figura 1 muestra un aumento significativo de las referencias a categorías ideológicas a partir de 2016, coincidiendo con el fin del bipartidismo: antes de 2015 predominaban los llamamientos al consenso y al diálogo; desde 2016, la competición entre bloques llevó a un uso más explícito de etiquetas ideológicas, lo que refleja una mayor polarización ideológica en el discurso parlamentario.

Figura 1. Menciones a "izquierda" y "derecha" entre 2000 y 2023



La Figura 2 muestra un aumento paralelo en el uso de «nosotros» y «vosotros» a partir de 2016: antes de ese año las distinciones endogrupo/exogrupo existían pero eran menos marcadas; a partir de entonces, los líderes reforzaron progresivamente la identidad grupal y la dinámica adversarial.

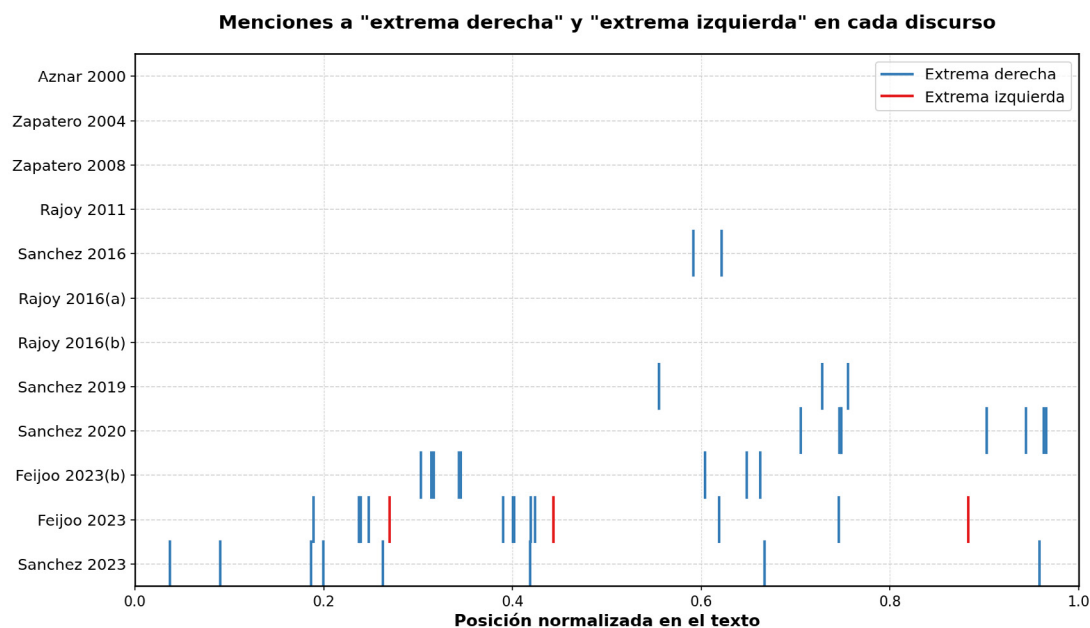
Figura 2. Menciones a «nosotros» y «vosotros» entre 2000 y 2023



Las apelaciones directas al endogrupo alcanzaron su punto álgido en la investidura de Feijóo (nosotros: 938, 32,8%, frente a vosotros: 1.923, 67,2%), con alusiones constantes a España como endogrupo unificado.

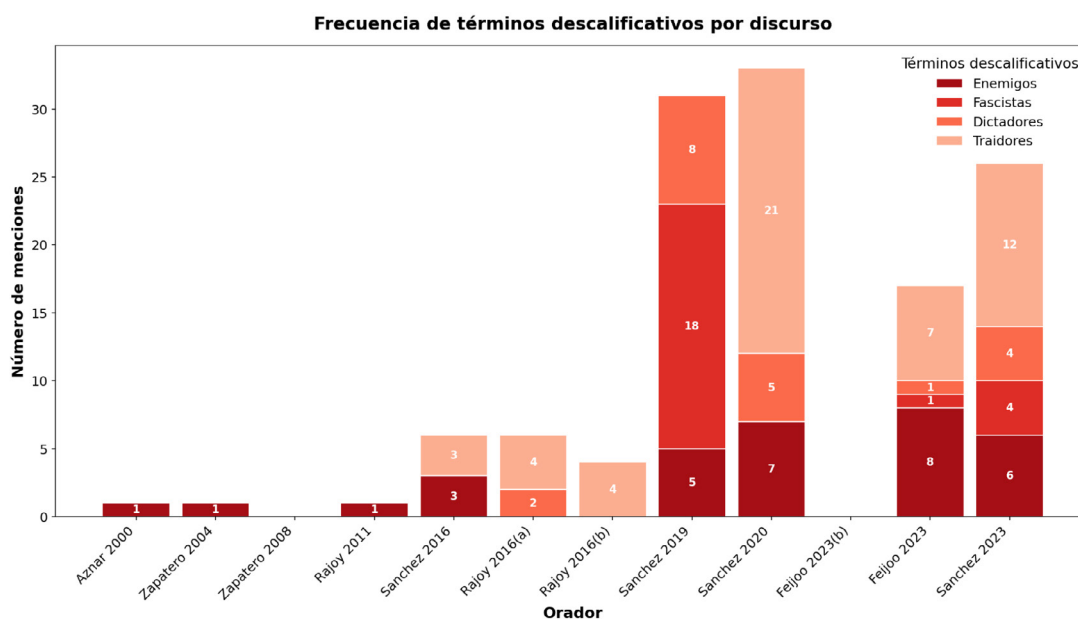
Tras las elecciones de 2015 se consolidaron dos grandes bloques: uno de izquierda (PSOE y Podemos) y otro de derecha (PP y Ciudadanos, al que se sumó Vox desde abril de 2019). Como puede observarse en la Figura 3, las expresiones «extrema derecha» e «extrema izquierda» no se utilizaban antes de 2015; en 2016 Pedro Sánchez empezó a usar el término «extrema derecha» y 2023 Feijóo incorporó el de «extrema izquierda».

Figura 3. Menciones a «extrema derecha» e «extrema izquierda» en los discursos de investidura entre 2000 y 2023



Esta lógica de bloques intensificó el uso de lenguaje de confrontación con descalificaciones frecuentes. Como muestra la Figura 4, antes de 2016 los términos descalificadores eran escasos y ajenos a los adversarios políticos. A partir de 2016 su uso aumentó bruscamente, con términos como «enemigos», «fascistas», «dictadores» y «traidores» apareciendo con creciente frecuencia, especialmente desde 2019.

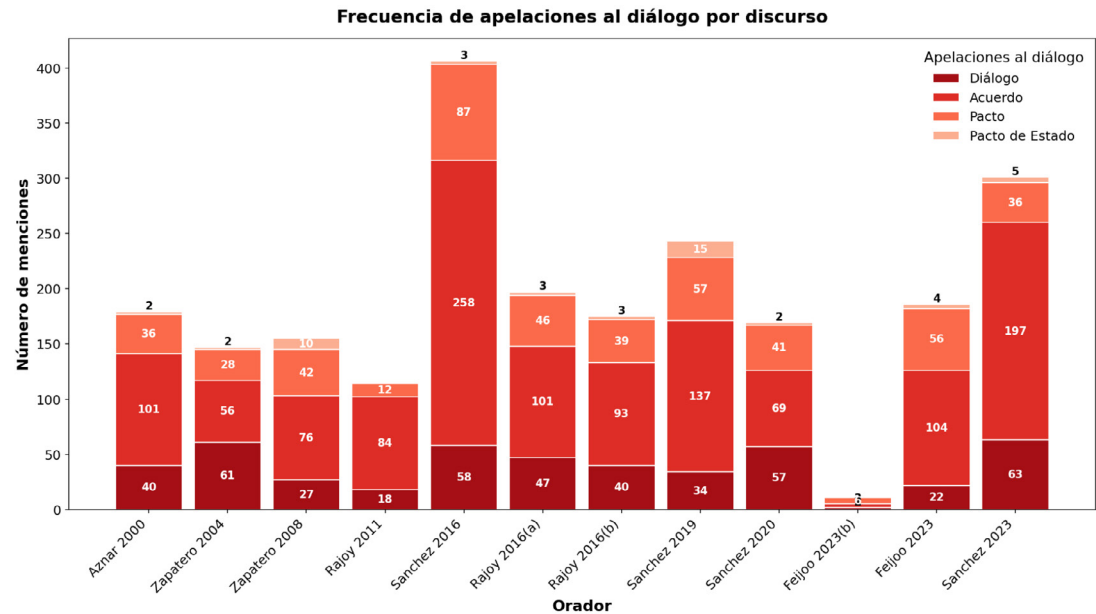
Figura 4. Descalificaciones utilizadas hacia el adversario



La evolución de estos términos es analíticamente reveladora. «Enemigos» apareció dos veces antes de 2016 —en 2000 y 2011—, dirigido en ambos casos a miembros de ETA por Aznar y Rajoy, con el respaldo del PSOE. Tras 2016, el mismo término migró hacia los adversarios políticos. «Fascistas» apareció por primera vez en julio de 2019, coincidiendo con la entrada de Vox en el Congreso. «Ministros de la dictadura», utilizado por primera vez por Podemos en la XI Legislatura, reapareció con fuerza en la XIV como instrumento de confrontación con el PP. «Traidores» fue empleado en 2016 por Unidas Podemos para describir la abstención del PSOE que permitió la investidura de Rajoy, y de nuevo en 2020 por Santiago Abascal para equiparar a los socialistas con los separatistas catalanes.

Paradójicamente, los llamamientos al diálogo nunca desaparecieron de los debates de investidura. La Figura 5 muestra que las referencias a «acuerdos» y «pactos» se mantuvieron bajas y estables entre 2000 y 2011, alcanzaron su pico en 2016 y posteriormente retrocedieron. La comparación entre las figuras 2, 3 y 5 es especialmente reveladora: el pico en los llamamientos al diálogo coincide con el mayor aumento de referencias al endogrupo, cuando Sánchez ofrecía acuerdos excluyendo simultáneamente al PP de cualquier negociación. Significativamente, los tres debates con mayor frecuencia de términos dialogantes son precisamente las tres investiduras fallidas, lo que sugiere que los llamamientos al acuerdo funcionaron como actuaciones estratégicas más que como señales cooperativas genuinas.

Figura 5. Apelaciones al diálogo entre las Legislaturas VII y XV



Fuente: Elaboración propia.

La creciente hostilidad se refleja también en la dinámica de la cámara. La Tabla 2 muestra un claro aumento de aplausos, protestas y murmullos desde 2016. El debate con más aplausos fue el de Sánchez en 2020, con 349 intervenciones, seguido del de Feijóo en 2023, con 312; el mínimo lo registró Aznar en 2000, con solo 18.

Tabla 2. Interrupciones durante los debates de investidura¹

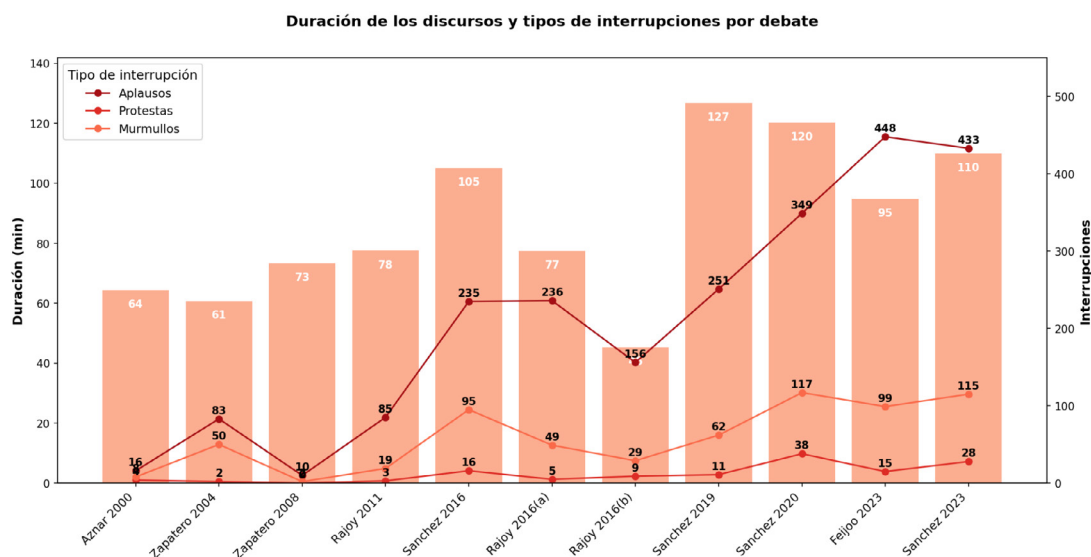
	Aplausos	Protestas	Murmullos
2000	18	5	10
2004	83	3	56
2008	97	7	27
2011	85	5	21
2016P	235	28	123
2016R	208	8	48
2016R2	156	21	40
2019	246	12	67
2020	349	52	148
2023F	312	6	63
2023S	289	17	77

Fuente: Elaboración propia.

¹ Para garantizar la comparabilidad, se analizó únicamente la primera sesión de cada proceso de investidura. Según el artículo 99.3 de la Constitución Española, si el candidato no obtiene mayoría absoluta en la primera votación, debe celebrarse una segunda votación 48 horas después, en la que basta con la mayoría simple. Esto ocurrió en varios casos (por ejemplo, Rodríguez Zapatero en 2008, Rajoy en 2016, Sánchez en 2016, 2019 y 2020, y Núñez Feijóo en 2023). Dado que estas segundas sesiones son más breves y dejan escaso margen al debate, el análisis se centra en la sesión inicial, donde se concentra la exposición programática y se produce la reacción parlamentaria más intensa.

Los grupos conservadores tendieron a protestar más, mientras los progresistas expresaron su apoyo mediante aplausos, patrón consistente en ambos periodos (Figura 6).

Figura 6. Aplausos durante la primera sesión del debate de investidura y duración de la primera intervención del candidato



Fuente: Elaboración propia.

5. Discusión

Los hallazgos de este estudio invitan a una lectura que va más allá de la descripción de tendencias discursivas. Los patrones observados en los 83 discursos analizados sugieren que las dos dimensiones de la polarización —ideológica y afectiva— han evolucionado en paralelo en el discurso parlamentario español, aunque no siempre al mismo ritmo ni a través de los mismos mecanismos.

El aumento de referencias explícitas a «izquierda» y «derecha» (Figura 1) y al encuadre por bloques (Figura 3) refleja un proceso de reposicionamiento ideológico coherente con lo que Sartori (2003) describió como competición centrífuga: a medida que crece el número de partidos relevantes, las formaciones tienen incentivos para acentuar sus diferencias posicionales. El periodo bipartidista (2000-2011) permitía a los candidatos apelar en términos inclusivos a toda la cámara. La entrada de Ciudadanos, Podemos y posteriormente Vox desde 2015 rompió este equilibrio, empujando a los partidos tradicionales a defender sus flancos y afilar su identidad ideológica, lo que se traduce en un marcado aumento del etiquetado ideológico que confirma la H1.

La dimensión afectiva cuenta, sin embargo, una historia algo diferente. El auge del lenguaje descalificador —«fascistas», «traidores» o «ministros de la dictadura» (Figura 4)— no puede explicarse únicamente por la distancia ideológica. Como argumentan Iyengar y Westwood (2015), la polarización afectiva está impulsada por la identificación emocional con el endogrupo y el rechazo al exogrupo, con independencia del desacuerdo programático. Los datos respaldan esta interpretación: los términos más hostiles aparecieron como instrumentos estratégicos de deslegitimación, no en contextos de confrontación programática genuina. El término «enemigos», por ejemplo, se aplicaba antes de 2016 a miembros de ETA y posteriormente migró hacia los adversarios políticos, un desplazamiento semántico que ilustra cómo la lógica de la polarización afectiva desplaza incluso las convenciones retóricas establecidas, en línea con la H2 (Banda & Cluverius, 2018; Somer *et al.*, 2021).

La paradoja del diálogo es quizás el hallazgo analíticamente más revelador. El pico en las referencias a «acuerdo» y «pacto» (Figura 5) coincide precisamente con las investiduras fallidas de 2016, donde Sánchez y Rajoy buscaban la confianza sabiendo que no contaban con los votos. Esto sugiere que las apelaciones al diálogo funcionaron menos como señales cooperativas genuinas y más como gestos performativos dirigidos al público, una forma de lo que Martin y Nai (2024) denominan campaña negativa invertida, es decir, mostrar disposición a negociar y, al mismo tiempo, reforzar la idea de que el otro bloque es el responsable del estancamiento. La naturaleza estratégica de estas apelaciones queda confirmada por la relación inversa entre las menciones a «acuerdos» y el éxito real del proceso de investidura.

El papel de las interrupciones y la dinámica de la cámara (Tabla 2) añade una capa adicional a la dimensión afectiva. El marcado aumento de aplausos, protestas y murmullos desde 2016 refleja no solo la presencia de más partidos, sino un cambio cualitativo en el comportamiento parlamentario: los grupos representan su lealtad u hostilidad en tiempo real, convirtiendo la propia cámara en un escenario afectivo. Esta personalización del conflicto parlamentario refuerza los hallazgos de Thijssen *et al.* (2024) sobre el papel amplificador de las dinámicas centradas en el líder, confirmando la H3.

6. Conclusiones

Este estudio analizó la evolución de la polarización política en España entre 2000 y 2023 mediante el examen sistemático de los discursos de los debates de investidura. La evidencia recogida en 83 intervenciones

a lo largo de 21 debates respalda las tres hipótesis formuladas: las referencias al endogrupo y al exogrupo aumentaron marcadamente (H1), el lenguaje confrontacional y las descalificaciones crecieron de forma significativa (H2) y las interrupciones se intensificaron en paralelo con el auge de la política de bloques (H3). En conjunto, estos hallazgos apuntan a una transformación sostenida y significativa en el carácter del discurso parlamentario en España del año 2000 al 2023.

El tránsito del bipartidismo a un sistema multipartidista fragmentado emerge como el principal factor estructural de esta transformación. Antes de 2015, los debates de investidura se caracterizaban por apelaciones transversales y un discurso que, incluso en momentos adversariales, reconocía la legitimidad de los adversarios. A partir de 2016, la lógica de bloques desplazó progresivamente esta dinámica: los oradores se dirigieron cada vez más a su propia coalición, enmarcaron a los adversarios como enemigos más que como interlocutores, y emplearon un lenguaje marcadamente más hostil.

La intensificación de esta dinámica confrontacional ha tenido consecuencias tangibles para el debate parlamentario. El énfasis creciente en la diferenciación partidista ha reducido el espacio discursivo para el intercambio transversal, con temas que antes servían para construir consenso y que ahora se utilizan como instrumentos de ataque político. Las apelaciones al diálogo, aunque nunca completamente ausentes, se han vuelto más performativas y menos sustantivas. La propia cámara se ha convertido en un escenario afectivo más cargado, con una intensidad sin precedentes en el período bipartidista.

Estos hallazgos son coherentes con los patrones documentados en la literatura comparada, y el caso español aporta evidencia empírica al argumento de que la fragmentación multipartidista no solo redistribuye el apoyo electoral, sino que reconfigura las normas mismas de la comunicación política, incluyendo qué puede decirse, cómo puede caracterizarse al adversario y qué registros de confrontación se normalizan institucionalmente.

Al mismo tiempo, los datos revelan una variación importante entre candidatos y legislaturas que aconseja cautela frente a lecturas puramente lineales. La transformación documentada es real y relevante, pero coexiste con convenciones residuales de intercambio institucional que no han desaparecido por completo. Investigaciones futuras podrían ampliar este análisis comparando los debates de investidura con otros géneros parlamentarios, incorporando una perspectiva de recepción o aplicando el marco a otros sistemas multipartidistas europeos que atraviesan procesos similares de fragmentación. Comprender cómo las élites parlamentarias configuran y reflejan la polarización sigue siendo una tarea urgente para la investigación en comunicación política, especialmente a medida que los sistemas de partidos fragmentados se convierten en la norma en las democracias europeas.

7. Declaración de intereses

Los autores declaran no tener intereses en conflicto.

8. Limitaciones

Este estudio presenta varias limitaciones que abren vías para investigaciones futuras. En primer lugar, el corpus se restringe a los partidos que obtuvieron más del 6% del voto nacional, lo que excluye a partidos nacionalistas y regionales, como el PNV, ERC o Junts, que han desempeñado un papel decisivo en varios de los procesos de investidura analizados. En segundo lugar, el análisis se centra en un único género parlamentario, por lo que los hallazgos no pueden generalizarse directamente al conjunto del discurso del Congreso. Estudios futuros que comparen los debates de investidura con otros formatos parlamentarios —como las preguntas al gobierno, los debates presupuestarios o las mociones de censura— ayudarían a determinar en qué medida los patrones aquí documentados son específicos de este género o reflejan tendencias más amplias en la comunicación política de élite. Por último, este estudio analiza el discurso de las élites parlamentarias sin incorporar una perspectiva de recepción; examinar cómo la ciudadanía procesa y responde a estos cambios discursivos añadiría una dimensión importante a la comprensión de la polarización como dinámica bidireccional entre élites y público.

9. Referencias

- Abramowitz, A.I. (2017). *The Disappearing Center*. Yale University Press. <https://doi.org/10.12987/9780300162882>
- Abramowitz, A. I. & Saunders, K. L. (2005). "Why Can't We All Just Get Along? The Reality of a Polarized America". In: *The Forum: A Journal of Applied Research in Contemporary Politics*, 3, 1-22. <https://doi.org/10.2202/1540-8884.1076>
- Abramowitz, A. I. & Webster, S. (2016). "The rise of negative partisanship and the nationalization of US elections in the 21st century". In: *Electoral Studies*, 41, 12-22. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2015.11.001>
- Albaek, E., Van Dalen, A., Jebri, N., & Vreese, C. H. de. (2014). *Political journalism in comparative perspective*. Cambridge University Press.
- Arcila-Calderón, C., Barbosa-Caro, E., & Cabezuelo, F. (2016). "Técnicas big data: análisis de textos a gran escala para la investigación científica y periodística". En: *Profesional de la Información*, 25(4), 623-631. <https://doi.org/10.3145/epi.2016.jul.12>
- Baldassarri, D. & Gelman, A. (2008). "Partisans without constraint: Political polarization and trends in American public opinion". In: *American Journal of Sociology*, 114(2), 408-446. <https://doi.org/10.1086/590649>
- Baldassarri, D. & Page, S.E. (2021). "The emergence and perils of polarization". In: *Proceedings of the national academy of sciences*, 118(50), e2116863118.

- Banda, K. & Cluverius, J. (2018). "Elite polarization, party extremity, and affective polarization". In: *Electoral Studies*, 56, 90-101.
- Bardin, L., & Suárez, C. (2002). *El análisis de contenido* (3a ed.). Akal.
- Barrio, A. & Rodríguez-Teruel, J. (2017). "Reducing the gap between leaders and voters? Elite polarization, outbidding competition, and the rise of secessionism in Catalonia". In: *Ethnic and Racial Studies*, 40(10), 1776-1794. <https://doi.org/10.1080/01419870.2016.1213400>
- Benson, J. (2024). "Democracy and the epistemic problems of political polarization". In: *American Political Science Review*, 118(4), 1719-1732. <https://doi.org/10.1017/S0003055423001089>
- Bessi, A., Petroni, F., Vicario, M., Zollo, F., Anagnostopoulos, A., Scala, A., Caldarelli, G. & Quattrociocchi, W. (2016). "Homophily and polarization in the age of misinformation". In: *The European Physical Journal Special Topics*, 225(10), 2047-2059. <https://doi.org/10.1140/epjst/e2015-50319-0>
- Boutyline, A. & Willer, R. (2017). "The Social Structure of Political Echo Chambers: Variation in Ideological Homophily in Online Networks". In: *Political Psychology*, 38(3), 551-569. <https://doi.org/10.1111/pops.12337>
- Chan H., Rajamohan, K. & Samsudin, N. (2021). "Text Analytics on Course Reviews from Coursera Platform". In *2021 IEEE International Conference on Artificial Intelligence in Engineering and Technology (IICAIET)*, Kota Kinabalu, Malaysia, pp. 1-6, <https://doi.org/10.1109/IICAIET51634.2021.9573868>
- Dalston G. & Tavits, M. (2019). "How partisan affect shapes citizens' perception of the political world". In: *Electoral Studies*, 60, 102045.
- Druckman, J. & Levendusky, M. (2019). "What Do We Measure When We Measure Affective Polarization?" In: *Public Opinion Quarterly*, 83(1), 114-122. <https://doi.org/10.1093/poq/nfz003>
- Fiorina, M.P. (1981). *Retrospective voting in American national elections*. Yale University Press.
- Fiorina, M.P., Abrams, S.A. & Pope, J.C. (2008). "Polarization in the American Public: Misconceptions and Misreadings". In: *The Journal of Politics*, 70(2), 556-560. <https://doi.org/10.1017/S002238160808050X>
- Freelon, D. (2018), "Computational research in the post-API age". In: *Political Communication*, 35(4), 665-668. <https://doi.org/10.1080/10584609.2018.1477506>
- Freire, A. (2008). "Party Polarization and Citizens' Left-Right Orientations". In: *Party Politics*, 14(2), 189-209. <https://doi.org/10.1177/1354068807085889>
- Fuentes-Rodríguez, C. (2016). *Estrategias argumentativas y discurso político*. Arcos
- Fuentes-Rodríguez, C. (2023). "Adversarial Attacks in Spanish Politics: Direct and Indirect Forms". In: O. Felmand (Ed.), *Political Debasement: Incivility, Contempt, and Humiliation in Parliamentary and Public Discourse* (pp. 31-51). Springer Nature Singapore.
- Gallardo, B. (2018). "Discurso político y desplazamientos discursivos". En: *El análisis del discurso político: género y metodologías* (pp. 13-42). EUNSA.
- Gidron, N., Adams, J. & Horne, W. (2018). "How ideology, economics and institutions shape affective polarization in democratic politics". In: *Annual Conference of the American Political Science Association*, Boston 30.8.-2.9.2018.
- Gidron, N.; Adams, J. & Horne, W. (2020): *American affective polarization in comparative perspective*. UK: Cambridge University Press.
- Gidron N., Adams J. & Horne W. (2023). "Who dislikes whom? Affective polarization between pairs of parties in western democracies". In: *British Journal of Political Science*, 53(3), 997-1015.
- Hansen, K.M. & Kosiara-Pedersen, K. (2017). "How campaigns polarize the electorate: Political polarization as an effect of the minimal effect theory within a multi-party system". In: *Party Politics*, 23(3), 181-192. <https://doi.org/10.1177/1354068815593453>
- Hernández, E., Anduiza, E. & Rico, G. (2021). "Affective polarization and the salience of elections". In: *Electoral Studies*, 69, 102203. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2020.102203>
- Hetherington, M.J. (2001). "Resurgent mass partisanship: The role of elite polarization". In: *American Political Science Review*, 619-631. <https://doi.org/10.1017/S0003055401003045>
- Hetherington, M. J., and Rudolph, T. J. (2015). "Why Washington Won't Work: Polarization, Political Trust, and the Governing Crisis". In: *Why Washington Won't Work*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/9780226299358>
- Hogg, M.A., van Knippenberg, D. & Rast, D.E. (2012). "The social identity theory of leadership: Theoretical origins, research findings, and conceptual developments". In: *European Review of Social Psychology*, 23(1), 258-304. <https://doi.org/10.1080/10463283.2012.741134>
- Horne, W., Adams, J., and Gidron, N. (2023). "The way we were: How histories of co-governance alleviate partisan hostility". In: *Comparative Political Studies*, 56(3), 299-325. <https://doi.org/10.1177/00104140221100197>
- Huddy, L., Mason, L. & Aarøe, L. (2015). "Expressive partisanship: Campaign involvement, political emotion, and partisan identity". In: *American Political Science Review*, 109(1), 1-17. <https://doi.org/10.1017/S0003055414000604>
- Iyengar, S., Lelkes, Y., Levendusky, M., Malhotra, N. & Westwood, S.J. (2019). "The Origins and Consequences of Affective Polarization in the United States". In: *Annual Review of Political Science*, 22(1), 129-146. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-051117-073034>
- Iyengar, S. & Krupenkin, M. (2018). "Partisanship as Social Identity; Implications for the Study of Party Polarization". In: *The Forum*, 16(1), 23-45. <https://doi.org/10.1515/for-2018-0003>
- Iyengar, S. & Westwood, S. J. (2015). "Fear and loathing across party lines: New evidence on group polarization". In: *American Journal of Political Science*, 59(3), 690-707. <https://doi.org/10.1111/ajps.12152>
- Iyengar, S., Sood, G. & Lelkes, Y. (2012). "Affect, not ideology, a social identity perspective on polarization". In: *Public Opinion Quarterly*, 76(3), 405-431. <https://doi.org/10.1093/poq/nfs059>

- Janssen, L. (2024). "Sweet victory, bitter defeat: The amplifying effects of affective and perceived ideological polarization on the winner-loser gap in political support". In: *European Journal of Political Research*, 63(2), 455-477. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12625>
- Janssen, L. & Turkenburg, E. (2024). "Breaking free from linear assumptions: Unravelling the relationship between affective polarization and democratic support". In: *European Journal of Political Research*. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12725>
- Jungherr, A., Posegga, O. & An, J. (2020). "Discursive power in contemporary media systems: A comparative framework". In: *The International Journal of Press/Politics*, 25(1), 3-24. <https://doi.org/10.1177/1940161219841543>
- Karam, T. (2005). "Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso". En: *Global Media Journal México*, 2(3).
- Key, V.O. Jr. (2013). "The Responsible Electorate: Rationality in Presidential Voting 1936-1960". In: *Harvard University Press*. <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674497764>
- Klein, E. (2020). *Why We're Polarized*. New York: Simon and Schuster.
- Lelkes, Y. (2016). "Mass Polarization: Manifestations and Measurements". In: *Public Opinion Quarterly*, 80(1), 392-410. <https://doi.org/10.1093/poq/nfw005>
- Lupu, N. (2015). "Party polarization and mass partisanship: A comparative perspective". In: *Political Behavior*, 37(2), 331-356. <https://doi.org/10.1007/s11109-014-9279-z>
- Marín, E.A. & Gallegos, M. (2021). "Discursos Neoliberales que determinan las políticas ambientales y la adaptación al Cambio Climático en Chile". En: *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 19(34), 17-42.
- Martin, D. & Nai, A. (2024). "Deepening the rift: Negative campaigning fosters affective polarization in multi-party elections". In: *Electoral Studies*, 87, 102745. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2024.102745>
- McCarty, N. (2019). *Polarization: What everyone needs to know?* Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/wentk/9780190867782.003.0002>
- Medeiros, M. & Noël, A. (2014). "The forgotten side of partisanship: Negative party identification in four Anglo-American democracies". In: *Comparative Political Studies*, 47(7), 1022-1046. <https://doi.org/10.1177/0010414013488560>
- Miller, L. (2023). *Polarizados. La política que nos divide*. Barcelona: Deusto.
- Mudde, C. & Rovira, C. (2018). "Studying populism in comparative perspective: Reflections on the contemporary and future research agenda". In: *Comparative political studies*, 51(13), 1667-1693. <https://doi.org/10.1177/0010414018789490>
- Nicaso, B., Brun, I. & Pérez, M. (2024). "La polarización política en España: ¿Realidad o ficción? Evidencias empíricas a través del análisis de los discursos parlamentarios en el Estado de alarma". In: *Política y Gobernanza. Revista de Investigaciones y Análisis Político*, 8, 83-115. <http://dx.doi.org/10.30827/polygob.i8.31814>
- Orriols, L. & León, S. (2020). "Looking for Affective Polarisation in Spain: PSOE and Podemos from Conflict to Coalition". In: *South European Society and Politics*, 25(3-4), 351-379. <https://doi.org/10.1080/13608746.2021.1911440>
- Panagopoulos, C. (2020). *Bases loaded: How US presidential campaigns are changing and why it matters*. Oxford University Press.
- Rama, J. & Casal Bértoa, F. (2020). "Are Anti-Political-Establishment Parties a Peril for European Democracy? A Longitudinal Study from 1950 until 2017". In: *Representation*, 56(3), 387-410. <https://doi.org/10.1080/00344893.2019.1643770>
- Rebolledo, M., & Sierra, A. (2025). "Electoral attacking strategies: Lessons from the electoral debates in Spain and France". In: P. Baines, P. Harris, D. Hejlava, & C. Panagopoulos (Eds.), *The SAGE Handbook of Political Marketing* (pp. Chapter 5). SAGE Publications Ltd.
- Reiljan, A., Garzia, D., Ferreira da Silva, F., and Trechsel, A. H. (2024). "Patterns of affective polarization toward parties and leaders across the democratic world". In: *American Political Science Review*, 118(2), 654-670. <https://doi.org/10.1017/S0003055423000485>
- Reiljan, A. (2020). "'Fear and loathing across party lines' (also) in Europe: Affective polarisation in European party systems". In: *European Journal of Political Research*, 59(2), 376-396. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12351>
- Rodríguez-Teruel, J. (2021). "Polarisation and Electoral Realignment: The Case of the Right-Wing Parties in Spain". In: *South European Society and Politics*, 1-30. <https://doi.org/10.1080/13608746.2021.1901386>
- Rodríguez-Virgili, J., Portilla, I. & Sierra, A. (2022). "Cuarenta años de polarización ideológica en España". En: *Revista de Empresa y Humanismo*, 75-103. <https://doi.org/10.15581/015.XXV.2.75-103>
- Rodríguez-Virgili, J., Vara, A. & Sierra, A. (2024). "Economic perception and political polarization in times of crisis". En: *Más Poder Local*, 55, 70-90. <https://doi.org/10.5615/maspoderlocal.203>
- Rogowski, J. & Sutherland, J. (2016). "How Ideology Fuels Affective Polarization". In: *Political Behavior*, 38(2), 485-508. <https://doi.org/10.1007/s11109-015-9323-7>
- Sánchez-Marañón, I., & Rodríguez-Virgili, J. (2026). "Entre el orgullo y la ira: Estrategias emocionales y discursivas en las elecciones europeas de 2024 en España". En: *Doxa Comunicación*, 42, 99-126. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n42a2942>
- Sartori, G. (2003). *Partidos y sistemas de partidos: Marco para un análisis*. Madrid: Alianza.
- Sierra, A. (2025). "Unity amidst chaos: Bridging behaviors and the role of media elites to overcome polarization in polycrisis environments". In: *Journal of Media Ethics*, 40(2-3), 73-89. <https://doi.org/10.1080/23736992.2025.2522881>

- Sierra, A., González-Tosat, C. & Rodríguez-Virgili, J. (2022). "El uso de Telegram por los partidos políticos españoles en las elecciones generales de 2019". En: *Observatorio (OBS*)*, 16(1). <https://doi.org/10.15847/obsOBS16120221959>
- Sierra, A., Novoa Jaso, M. F., & Serrano Puche, J. (2024). "Disinformation and media trust in the south of Europe. A moderated mediation model". In: *Index.comunicación*, 14(2), 109-135.
- Simón, P. (2020). "The Multiple Spanish Elections of April and May 2019: The Impact of Territorial and Left-right Polarisation". En *South European Society and Politics*, 1-34. <https://doi.org/10.1080/13608746.2020.1756612>
- Simón, P. (2021). "Two-bloc Logic, Polarisation and Coalition Government: The November 2019 General Election in Spain". In: *South European Society and Politics*, 25(3-4), 1-31. <https://doi.org/10.1080/13608746.2020.1857085>
- Skytte, R. (2021). "Dimensions of elite partisan polarization: Disentangling the effects of incivility and issue polarization". In: *British Journal of Political Science*, 51(4), 1457-1475. <https://doi.org/10.1017/s0007123419000760>
- Somer, M., McCoy, J. & Luke, R. (2021) "Pernicious polarization, autocratization and opposition strategies". In: *Democratization*, 28(5), 929-948.
- Tajfel, H. & Turner, J. C. (1979). "An integrative theory of intergroup conflict". In: M. Jo Hatch y M. Schultz (Eds.), *Organizational identity: A reader* (pp. 33-47).
- Thijssen, P., van Dijk, R. & van Erkel, P. (2024). "Exploring the effect of personalized voting on affective polarization: Prototypical leadership and campaign effects". In: *Acta Politica*, 1-27. <https://doi.org/10.1057/s41269-023-00319-1>
- Thomassen, J. & Rosema, M. (2009). "Party identification revisited". In: J. Bartle y P. Bellucci (Eds.), *Political parties and partisanship: Social identity and individual attitudes* (pp. 42-59). Routledge/ECPR Studies in European Political Science.
- Torcal, M., Martini, S. & Orriols, L. (2018). "Deciding about the unknown: The effect of party and ideological cues on forming opinions about the European Union". In: *European Union Politics*, 19(3), 502-523. <https://doi.org/10.1177/1465116518769754>
- Torcal, M. (2023). *De votantes a hooligans. La polarización política en España*. Madrid: Catarata.
- Van der Eijk, C., Schmitt, H. & Binder, T. (2005). "Left-Right Orientations and Party Choice". In: J. Thomassen (Ed.), *The European Voter: A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford University Press.
- Wagner, M. (2021). "Affective polarization in multiparty systems". In: *Electoral Studies*, 69, 102199. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2020.102199>
- Westwood, S. J., Iyengar, S., Walgrave, S., Leonisio, R., Miller, L. & Strijbis, O. (2018). "The tie that divides: Cross-national evidence of the primacy of partyism". In: *European Journal of Political Research*, 57(2), 333-354. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12228>
- Wojcieszak, M. (2016). "Polarization, Political". In: *The International Encyclopedia of Political Communication*. Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118541555.wbiepc168>